

## VINO PARA LOS OJOS

“VOLANDO BAJO SOBRE UN PAISAJE RUSO”

*a Pasternak.*

*E*N otro tiempo ardía algún furor callado  
en el más breve fuego de los ojos  
me llevaba sin tregua a las cosas ajenas  
súbitas familiares desconocidas íntimas.  
Amor o vehemencia  
puesta en mirar las cosas imprevistas  
perderme para hallarlas  
buscarme luego para no perderlas.

En el tranquilo el amplio resplandor

del aire, la alegría saliendo de las cosas  
discreta como el agua que sale de las hierbas  
y un instante separa  
el árbol presentido y el árbol recordado.

Un severo paisaje adivinado casi,  
busca en mí, yo cedo con dolor  
algún espacio que se reducía.  
Así metida en mí la señal del abeto  
que los cuatro abedules imperiosos rodeaban.

Segura forma de la nieve ausente  
al abeto rodea y se evade en el aire  
la cabellera vegetal y antigua,  
se acerca y diestramente se retira  
sin entrar en la esbelta casa del abedul.

Hoy la afilada guirnalda me guía  
la aguda crencha perpendicular  
que lleva el nombre de cuatro estaciones  
y rectamente se alarga en el aire.

Más lejos otro claro  
y uno es el abedul y cuatro los abetos  
estirados vigilan sin esconder la piel  
del abedul desnudo, ya pronto para entrar  
en la cercana estatua de la nieve

poderoso en lo blanco y su color  
el color de la luna que precede a la nieve.  
Estatua de sí mismo el abedul  
casi sin ramas ya para las hojas  
dormidas a lo lejos en el sueño  
de algún verano refulgente y breve.

Aquí he llegado y sigo.  
Olvidada del alto vino para los ojos  
y entre la sangre y la mirada brilla.  
En la violencia de las cosas vuelve  
esta violencia mía por años escondida  
detrás de los espejos en otro tiempo ardientes  
por años encerrada en un poema antiguo.  
Hoy la encuentro en el aire  
en el deseo de estrechar el árbol  
o de entreabrir la piel de un abedul.